FANTASÍA PARA UNA MUJER DE CUENTO

 Quien comparta tu vida

tendrá flecos de sol en las pestañas

y un aroma del verso incontestable

que tanto te gustó cuando leíste

las líneas de tu mano

y pudo ser escrito por tus ojos

mirando hacia la luz

que expande en su fulgor la poesía.

 Quien comparta tu vida

lamerá con pasión tus desencantos,

la dulzura sutil de sus caricias

borrará de tu piel las cicatrices

que el Mordor de tu ayer te fue dejando

entre sombras trazadas por jinetes

que oscuros cabalgaron tu sexo corazón

en túrbidas e inciertas aventuras.

 Quien comparta tu vida

será limpio de labios y miradas,

alcanzará tus sueños con las flechas

de su arco vital. Y en la penumbra

querrás que las estrellas nunca cesen

de acunaros al cabo

de la hirviente saliva del encuentro.

 Quien comparta tu vida cantará

con voz de soledades en la lluvia

para que le acompañes

con tu música suave y literaria,

con tus entrecortados versos

escritos en la orilla de tu sangre

que quiere ser un río con su sangre.

 Quien comparta tu vida

vendrá del mundo de los elfos

‒pureza y fantasía‒ que tú tanto soñaste

para cruzar destinos.

Así la pulcritud

se mezclará con la indecencia

feliz de la sinceridad.

Y el mundo brillará cuando sus ojos

se crucen con los tuyos

al cabo de la puerta ‒futuro compartido̶‒

que juntos abriréis.